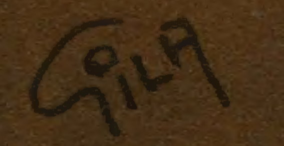
NUMERO 112 • AÑO III 29 DE JUNIO DE 1974 20 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe







El teatro de la vida

(Al levantarse el telón, ANTONIO *está barriendo el patio de la cárcel.* JUAN *—el carcelero— le vigila. En primer término, a la derecha, con la cara semioculta tras un "ABC", el* BURGUÉS DE BUENA PINTA *observa la escena de reojo. Hay una suave brisa que acaricia las nalgas de* ANALÍA GADÉ. *El patio de butacas es particular, cuando llueve se moja como los demás. De vez en cuando, cae algún autobús de la muerte sobre los espectadores, que, como siempre, están atados a postes de tormento sin bidé.)*

JUAN.—*(A* ANTONIO.*)* ¡Qué mal barre usted! Así no va a terminar nunca...

*(*JUAN *coge otra escoba y ayuda al preso danzarín a barrer el patio. Es entonces cuando se da cuenta que la pared está manchada.)*

JUAN.—*(Señalando.)* ¿Qué es eso?

ANTONIO.—*(Conteniendo la risa.)* No sé, será de las goteras, como llueve tanto... *(Al público.)* No, no son las goteras. Es que algunas veces, cuando la necesidad aprieta y no tengo ganas de ir hasta donde están los dos agujeros en los cuales hay que hacer las necesidades, orino allí mismo, contra la pared...

*(*JUAN *echa cubos de agua sobre la mancha. El* BURGUÉS DE BUENA PINTA *se baja la cremallera y apunta a los espectadores. Orina en panorámica.)*

CORO DE NIÑOS.—*(Cantando.)* El patio de butacas es particular... Cuando llueve se moja como los demás.

(Entra en escena un coro de madridistas que gritan desaforadamente: "¡Ea, ea, ea; el Granada se cabrea!". Sale AMANCIO *a bordo de un sofá y enseña los muslos al respetable.* ANALÍA GADÉ *muestra la dentadura y habla.)*

ANALIA.—No me importa aparecer sexy; lo que evito son los reportajes donde ya de entrada te piden que enseñes el muslo.

AMANCIO.—*(Señalando su muslada.)* ¿Y cómo no me partió el fémur, Dios mío?... Aquí tenía un bulto del tamaño de tres huevos de gallina.

CARMEN RIGALT.—Estos días, en las reuniones, se habla de Díez-Alegría y de Amancio. La lesión del jugador madridista ha provocado, a lo largo y a lo ancho de nuestra Península, un rosario de lamentaciones que supera, incluso, a las tradicionales verborreas de los quejidos políticos.

DIEZ-ALEGRIA.—No sé nada de esos rumores sobre mi cese...

AMANCIO.—El doctor dice que es una operación inevitable, necesaria, no sólo para un futbolista que quiera volver a jugar al fútbol, sino para un recaudador de contribuciones que quiera seguir recaudando...

FERNANDEZ.—Soy duro, pero no un asesino.

UN REPORTERO LLAMADO SANTIDRIAN.—*(A* AMANCIO.*)* Si tuvieras que "pagarle" a Fernández con palabras, ¿qué le dirías?

AMANCIO.—¡Que se fuera de España!

FERNANDEZ.—Me gustaría hablar con Amancio y darle la mano en un campo de juego. Al final, los jugadores modestos no podremos disputar un balón a los grandes. Sólo los modestos con los modestos ganamos y perdemos, lesionamos o nos lesionan sin que nadie se queje luego.

*(*AMANCIO *vuelve a enseñar la muslada. La herida es semejante a una cornada. En este momento, gira el escenario y nos encontramos de pronto en el retrete de un colegio mixto. Un maníaco sexual se encierra con un grupo de niñas y las obliga a desnudarse. El* BURGUÉS DE BUENA PINTA *no pierde detalle.)*

PILAR NARVION.—Esto de ligar, así de intrascendente, frente al pescar de antaño, que conducía irremediablemente al altar, implica sin duda una revolución en la mentalidad de las damiselas al uso, una revolución comparada con las costumbres y normas de sus abuelas, siempre a la pesca del marido.

(El retrete se llena de abuelas a la busca del marido. Pero, el maníaco ya se ha escapado. Las abuelas descubren al BURGUÉS DE BUENA PINTA *y se abalanzan sobre él. Durante el forcejeo cae al suelo un ejemplar de "Fuerza Nueva".)*

CAPMANY.—Tenemos a don Blas Piñar como quien tiene una armadura medieval en el cuarto de estar de un apartamento de Torremolinos...

(Entra, por el lateral derecho, un muro con letreros fascistas. Aunque los agentes del orden se han empeñado en borrarlos no han podido. Se leen claramente cosas como éstas: "¡Muerte a los marxistas!". "¡Abajo el comunismo!". "¡Socialista el que lo lea!", etc., etc. Por la izquierda entra otro muro con letreros subversivos. Los agentes del orden se han empeñado en borrarlos, y lo han conseguido. No hay manera de leer nada. El señor Sánchez Covisa habla con MARTÍN PRIETO *sobre los guerrilleros de Cristo Rey.)*

S. COVISA.—Por supuesto que tenemos amigos; en la Policía y en otras partes u organizaciones allí donde haya patriotas. La mayoría del clero español es sano, pero algunos obispos son otra cosa, están al servicio de otra cosa.

GENTLEMAN.—*(A* CALVO SERER.*)* ¿Cree usted que el Opus Dei es popular en España?

C. SERER.—En una sociedad cerrada, que no permite comprobar lo que se entiende por popularidad, excepto aquellas cosas más superficiales, como las deportivas, no se puede establecer que algo es popular o impopular.

(Salen de escena. Entra ANTONIO *arrastrando recuerdos.)*

ANTONIO.—Cuando se van todos miro mi celda. Hoy es una celda con caviar y varias botellas de whisky. Sonrío, No sé si con ironía o con amargura, o con las dos cosas a la vez. Juan, el carcelero, tiene atenciones conmigo. Pero no deja nunca las puertas abiertas...

(Entran a comunicarle que está libre. El alcalde quiere hacer fotografías de la salida del bailarín "para que se vea que ha estado en la cárcel y no en un hotel". Pone los semáforos en intermitencia para que nadie se detenga y no le vean salir. Con las fotos hay suficiente. ANTONIO *sale. Respira hondamente emocionado.)*

ANTONIO.—¡Gracias, Dios mío, por ser artista y español!

(El BURGUÉS DE BUENA PINTA *coge una granada de mano y la arroja sobre los espectadores al grito de "¡marxistas, homosexuales, meretrices, hippys, judíos y rojos al paredón!". Los amarrados espectadores mueren completamente y en silencio —pues están amordazados—. Empieza a caer un telón claramente aperturista y no nos deja ver más.)*

F I N

DON WIFREDO DE LA BARCA

Los diálogos corresponden a manifestaciones hechas por los personajes que se relacionan. Dichas manifestaciones están en los periódicos: «Pueblo», «Hoja del Lunes», «ABC», «Gentleman», «Gaceta Ilustrada» e «Informaciones». Las que corresponden al CORO DE NIÑOS son parodiadas de una canción popular española, y el grito de los madridistas, peculiar en sus confrontaciones deportivas.

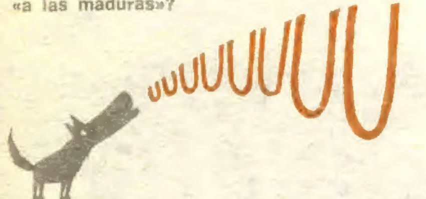






SIETE PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuándo van a estar «a las aperturas» todos los que durante tanto tiempo han sabido estar «a las maduras»?



¿Cuándo dejaremos de llamar cena política a cualquier cena de matrimonios en fin de semana?



¿A qué distancia —medida en doces de Febrero— estamos del Mercado Común Europeo?



—¿Cuándo vamos a acabar con la inflación importada ahora que hemos demostrado que en materia de inflación podemos autoabastecernos e incluso exportar?



¿Cuándo va a revisarse el estado de los autobuses escolares, que tantos accidentes han producido últimamente, para que dejen de efectuar la selectividad de una manera tan brutal?



¿Cuándo llamaremos mangante al especulador, ahora que a la huelga la llamamos huelga?



—¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



YO NO ME ASOCIO

No se vea en mi decisión una falta de respeto a las ordenanzas, sino el uso legítimo de la libertad que, al parecer, tengo. Ya me parece bastante repulsiva la atracción gravitatoria que me une a los demás, para reforzarla encima con una interrelación de pesos y masas políticas que de ningún modo voy a aceptar. Que nadie intente influir en mi centro de gravedad porque lo deslomo. Sé muy bien de qué va. El asociacionismo tiene una fórmula matemática muy sencilla. Dice que si toda **a** es **b** y toda **b** es **c**, toda **a** es **c**. Es como si dijéramos que toda **a** es **b** y toda **b** es **c**, lo cual supone que toda **a** es **c**. ¡Y yo por esto no paso! Me asocio, y mediante la alquimia discursiva del asociacionismo me encuentro de la noche a la mañana convertido en todo lo contrario de lo que soy ahora. Sería la primera vez que la derecha no creyese en aquello acerca de lo cual está verdaderamente preparada para actuar. Es lo mismo que me confundan con don Blas Piñar, o con don Julio Rodríguez, o con otros trovadores del Neolítico superior. La formidable especialización de nuestro vocabulario político, sin parangón en las lenguas indo-europeas, ha creado una tecnología idiomática tan sutil y perfecta en sí misma —tan perfectamente ensimismada— que la sensación es que la realidad avanza, cuando lo único que avanzan son las palabras. Las palabras de nuestro vocabulario político, mientras no se demuestre lo contrario, son irreconciliables con la materia a la que alude, seguramente para no ensuciarse las manos. La realidad, maravilloso pájaro inhibido, canta bajo inveteradas cicatrices (**sings below inveterate scars,** para mis lectores ingleses). De manera que, como digo, yo no me asocio. Pero, vamos a ver, ¿asociarme a quién, a qué? La respuesta es fácil. Uno tiene que asociarse a lo que hay. Entonces, ¿qué explicación tiene esa vuelta por los alrededores de lo existente? Todos estamos donde estábamos, todos estaremos donde estábamos. ¿Por qué voy a moverme para estar donde estoy? ¡A mí que no me despierten! Yo cumplo, pago mis fantásticos impuestos indirectos, no secuestro ni conduzco autobuses llenos de colegiales que se caen por los barrancos, ¿a mí qué más se me puede pedir? No, no. Yo no me asocio... ■ **LICANTROPO.**







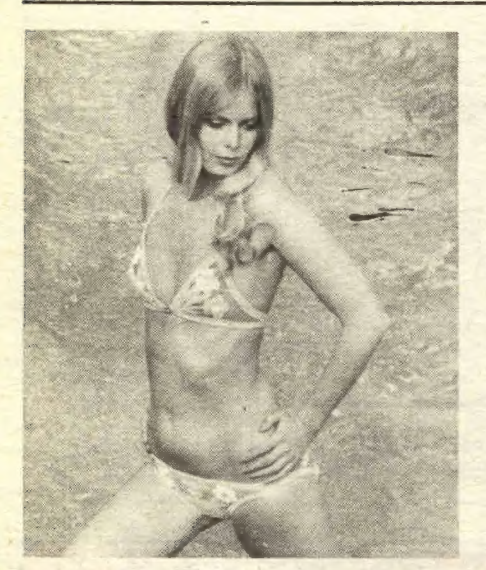
HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Súchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

CONSULTORIO POLITICO-SENTIMENTAL DE LA MULA FRANCIS

Damos esta vez en nuestro consultorio una serie de preguntas que nos han hecho diversas y afligidas lectoras de toda España y provincias de Ultramar. Otro día daremos respuestas y otro día, un jueves, globos.

ESTIMADA señora: mi problema es que no tengo ningún problema. Soy rubia, joven, sana, optimista, y mis amistades y allegados coinciden en decir que estoy buena, sobre todo mi novio, con el que llevo muy al día las experiencias prematrimoniales. Creo que tanta normalidad no es normal. ¿Qué debo hacer?

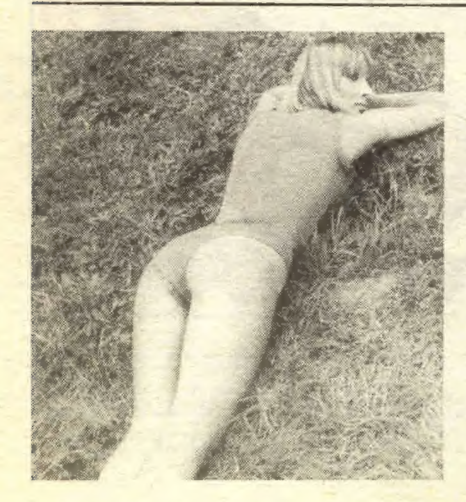




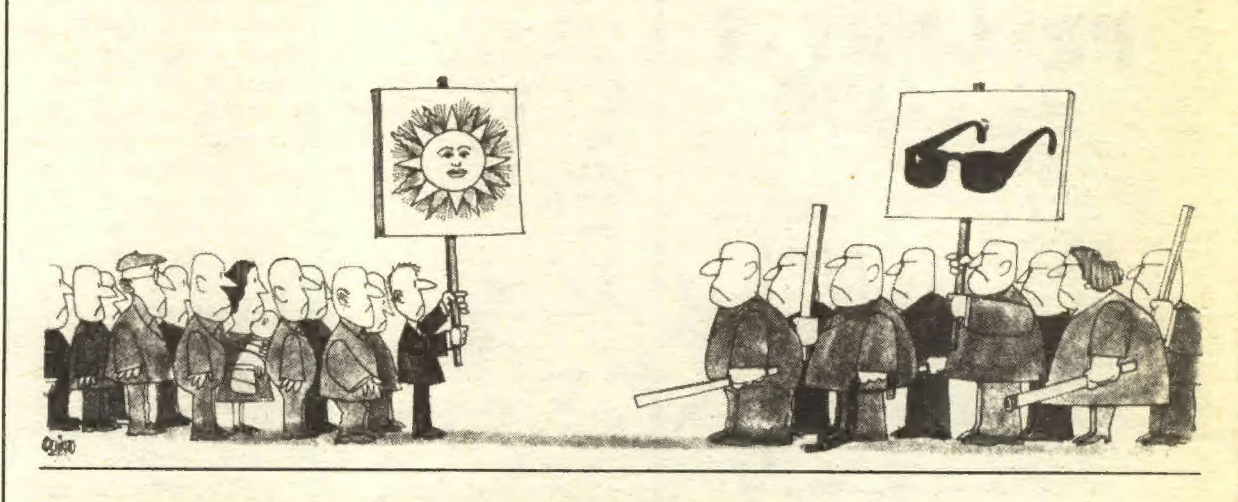
QUERIDA señora: soy estrecha de caderas (sólo de caderas). Me pongo las manos en ellas para tapármelas, como usted verá por la foto, pero se me nota igual y todo el mundo aprovecha para llamarme estrecha. Le prometo que leo a Aranguren y hago vida sexual sana dentro de la legalidad. Vivo el desmadre, me realizo y me destapo, pero qué culpa tengo yo si soy un poco estrecha. Oriénteme, por favor.

MUY señora mía: quiero ser la sucesora de Marilyn Monroe. Mi novio dice que soy chapada a ella y que tengo condiciones. Por la foto verá que nos tiramos un aire y un glamour, la difunta y yo. Pero ahora que se han quemado los estudios de la Metro, no sé a quién dirigirme. He preguntado por Cifesa, pero ya no hay, por lo visto. ¿Qué hago?





AUNQUE he ido a diversos institutos de belleza, me han sacado la pasta y no han conseguido quitarme esos centímetros que tengo de más en las caderas y que afearán mi silueta este verano. ¿Usted cree que realmente me sobran?





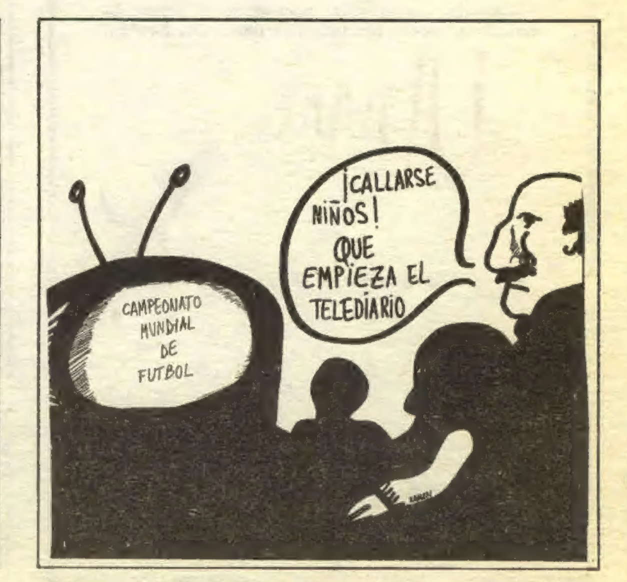
DEMAGOGIA EN LAS CUMBRES

Decidido a demostrar que es el hombre de los cambios sociales, el Presidente Giscard ha dispuesto reunirse con sus ministros en pijama. «Quiero que seamos una gran familia. ¿No se ven los familiares en pijama?». Pasada la primera impresión, los ministros han aceptado el cambio y sólo la única mujer del gabinete ha preguntado: «¿Debo venir con rulos o sin ellos?». El Presidente ha llamado a Mr. Nixon para que éste, especialista en desayunos, le asesore. Se aguarda la solución a este caso que apasiona a los franceses.

Por otro lado, se sabe que M. Giscard ha lanzado un desafío singular en los Sindicatos: Se enfrentará con ellos en un concurso de tacos a celebrar en la Opera. La CGT ha recogido el guante y numerosos afiliados circulan con cassettes por los pasillos de la Bolsa. Entretanto, el Presidente se muestra confiado, pero ¿llegará a tiempo de asesorarle Camilo José Cela?

RUIBAL





QUE NO VIENEN LOS TURISTAS, MADRE

NO hay forma de acertar. Ahora que tenemos carreteras asfaltadas y hoteles en cada playa, no tenemos turistas. Durante años hemos sudado como enanos preparando la infraestructura, confeccionando alcantarillado, pagando fortunas por un pedazo de viñedo que se asomara al mar, llenando bahías, radas, cabos y acantilados y chiringuitos, construyendo enormes paredes de ladrillo visto en los cuatro litorales, destruyendo el paisaje y ahogando el paisanaje en una riada de sangría con fanta: y todo porque los rubios comenzaron a asomarse por el Pirineo. Recién salido de la autarquía que industrialmente tuvo tres momentos estelares con el Biscuter, con Don Nicanor tocando el tambor y con el tapón de la gaseosa; recién salido de los cánticos imperiales, de los correajes y del volteo general de campanas después del Te Deum, muy bajo ya de humos a pesar de la empanada teórica de la raza, nuestro país se avino a convertirse en el mesonero de Europa. Y mientras se preparaban salsas y potajes para los turistas que llegaban a manadas, se ponían a la venta montañas enteras para que esos masones en pelotas instalaran las doradas posaderas de mantequilla, mientras los flamencos se dejaban crecer unas patillas furibundas para dar la imagen, la albañilería trabajaba a destajo para ofrecer cobijo a las caravanas masivas que llegaban del norte.

Y cuando ya está todo hecho y preparado: el paisaje definitivamente destruido, el burro-taxi enjaezado y la sangría en el punto exacto de dulzura, ahora va y a los turistas con la excusa del petróleo les da por no venir. Ya veo yo este verano en el vestíbulo de los hoteles a recepcionistas y camareros jugando a la brisca mientras el sol de España se pone impunemente por el horizonte, ya veo a los especialistas en guitarreos y desplantes a la luz de la luna formando cola para apuntarse a la vendimia del moscatel, a los encargados de camping sembrando habas en un espacio acotado con banderas de todos los países, a las agencias de viaje convertidas en tabernas y al mar gloriosamente vacío. Si a los extranjeros, pese a la paz de España, les da por no acudir a darnos la tabarra y las divisas puede comenzar en seguida un proceso de involución hasta meternos otra vez en la autarquía. Aunque esto sea un dato socioeconómico la cosa se veía venir. Porque los poetas y juglares son agoreros. Y no en vano se está poniendo de moda cantar el carrasclás y bailar el agarrao con Machín.

V.



—¡Doscientas veinte pesetas por este calducho! ¿Pero es que hasta las sopas tienen que estar politizadas?

AVISO

Insistimos en hacer saber al público en general y a nuestros lectores en particular que por los motivos citados en nuestro número anterior, a finales de esta última semana del mes de junio de 1974 se pondrá a la venta nuestro deslumbrante NUMERO ESPECIAL DE VERANO dedicado a lo que nos venimos dedicando en nuestros últimos cien números, aunque esta vez con más calor y alegría.

Se hace saber también que nadie debe incurrir en el error de pensar que este número especial signifique que en esa misma semana ni en las siguientes no vayan a aparecer los números ordinarios que tanto agrado causan al buen entendedor, para quienes pocas palabras bastan.

Queda de ustedes su affmo. y s. s. q. e. s. p.



REINAS DEL VERANO

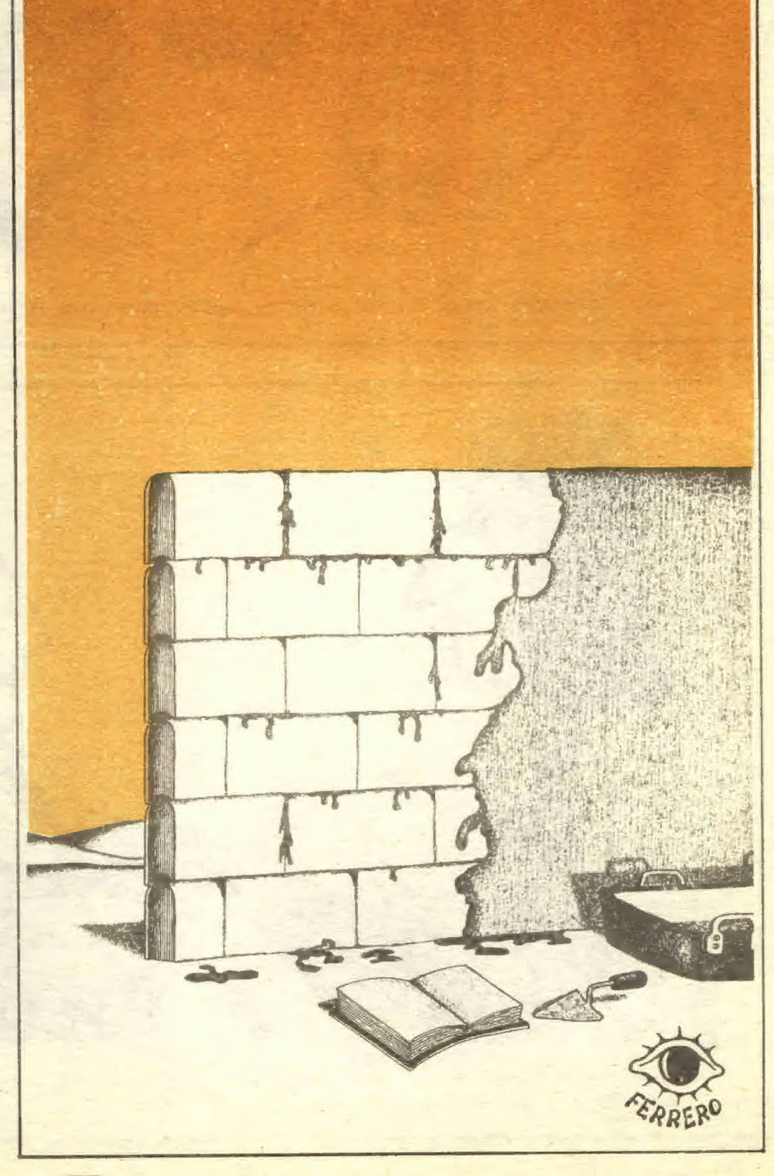
En el invierno España es más bien liberalota y parlamentaria, que no acaba de gustar de las cosas monárquicas más que en las páginas del «¡Hola!». Pero en cuanto llega el verano, toda España se vuelve Julián Cortés Cavanillas, y, ¡hala!, a elegir reinas como locos. Debe ser el signo de los tiempos. En los años cuarenta las reinas no salían más que en los cuplés de Conchita Piquer y de Juanita Reina, y en las películas de Adolfo Torrado, pero ahora las reinas, en cuanto llega el verano, salen hasta debajo de las piedras. Hay una Reina del Langostino de Sanlúcar, y una Reina de las Ensaimadas de Ibiza, y una Reina de las Mantecadas de Astorga, y una Reina del Trasvase Tajo-Segura, y una Reina de la Comisión Provincial de Servicios Técnicos de Guadalajara, y una Reina de la Supresión del Ferrocarril Córdoba-Almorchón. Una reina para cada sitio y un sillón de alcalde para cada reina, aparte de su correspondiente guarnición de damas de honor, mantenedor, soneto y canto en tercetos encadenados a los ojos del Guadiana, que como es bien sabido lleva pestañas postizas y usa microlentillas de contacto, blandas, que son las que no hacen daño ni aun a los colegiales que se han quedado sin plaza para el próximo curso de EGB en el colegio nacional de la esquina.

Desde debajo de esta sombrilla por cuyo alquiler el Ayuntamiento dueño de esta playa me ha cobrado quince pesetas, yo, responsable ante esta señora gorda que está al lado y ante ese tío que se está trajinando a una niña de Badajoz ahí delante, a la orilla del mar, solemnemente proclamo:

Que no hay derecho que esta Industria de la Reina del Verano no haya tenido estímulos a la protección. Que de ella vivimos muchos honrados padres de familia, trabajadores del soneto de juegos florales y del madrigal a la reina.

Por la transcripción:

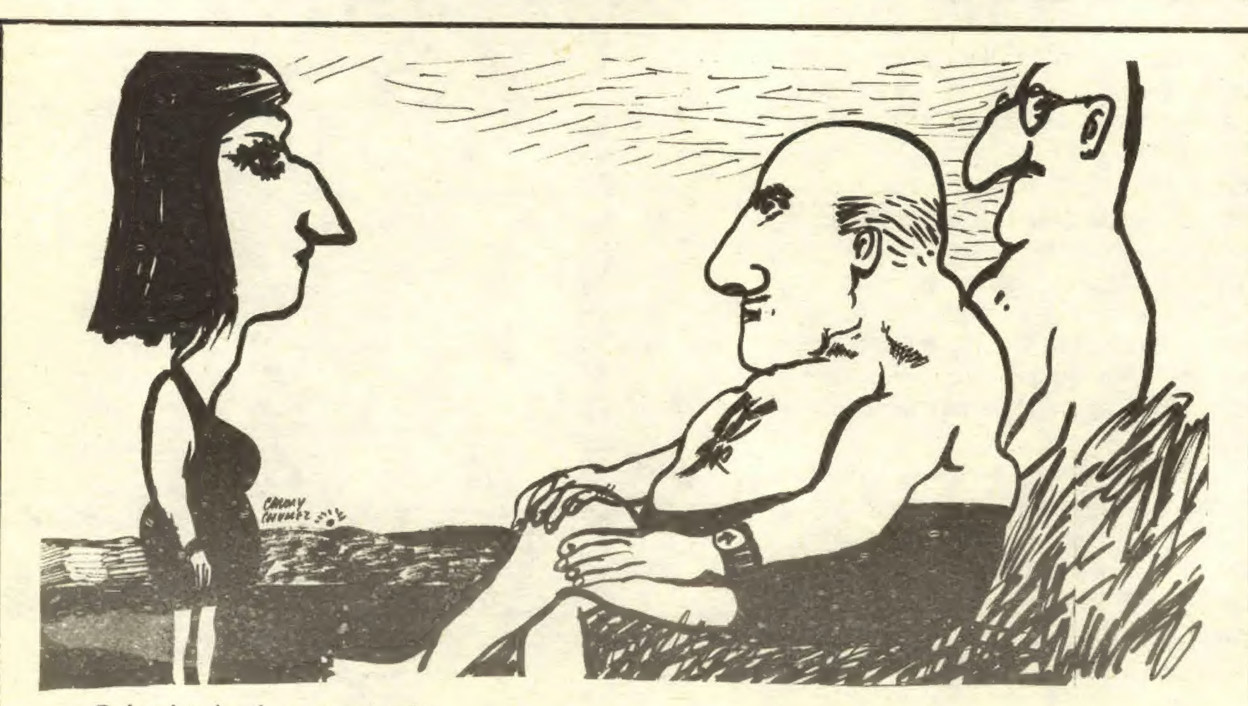
CARLOS ANGEL LUIS JOSE MURCIANO GARCIA LOPEZ GARCIA MARTINEZ LOPEZ ANGLADA NIETO



—¡Es curioso! Todas las cosas del campo centuplican su precio al llegar a la ciudad, menos nosotros.



—Yo no tolero estas desvergonzadas modas modernas ni a mis hijas ni a mis amantes.



—Todos los hombres son iguales.
—No digas eso, que pareces el cáncer.

ULTIMAS NOTICIAS

El escándalo de los micrófonos lleva una dirección tan favorable al señor Nixon —ha declarado un Senador amigo— que probablemente se le conceda al presidente el título de Conde de Watergate.

* * *

SALTO GENETICO.—Se ha producido lo que los científicos temían desde hace tiempo. Una señora madrileña ha dado a luz un niño que tiene ruedas en vez de piernas y que en vez de sangre necesita gasolina para la oxigenación de sus neuronas.

* * *

Para protestar de la dificultad de obtener créditos bancarios, un conocido industrial catalán ha informado que piensa declararse en huelga de hambre de cuatro a cinco de la tarde todos los días durante los próximos cinco años, si la situación no se resuelve favorablemente para entonces.

* * *

El gobierno egipcio regala al señor Nixon la pirámide de Cheops. Para no ser menos, los israelitas, celosos, le regalan el monte Sinaí.

* * *

Encuentra un pecado mortal en perfectas condiciones dentro de una botella de agua mineral sin gas.

* * *

Es detenido por parcelar a su señora y poner los trozos a la venta.

* * *

La Real Academia de la Lengua ha aclarado que la utilización de la palabra «braguetazo» será correcta y académica siempre que la bragueta que se cite esté cerrada.

* * *

Si sigue bajando la cotización de los valores en la Bolsa, las transacciones se harán próximamente en los sótanos —ha declarado un portavoz de la comisión encargada de actualizar los mecanismos y técnicas de las relaciones bursátiles.

* * *

Se quema a lo bonzo delante de la residencia del señor Garrigues por no haber sido invitado a la famosa cena de Aravaca. El cadáver no ha querido hacer declaraciones.

* * *

Sesenta mil personas atracan súbitamente un Banco. Irritados por no encontrar el dinero en la caja, se llevan de rehén el edificio.

* * *

Encuentra una asociación dentro de una ostra, pero era artificial. El comprador ha presentado la correspondiente enmienda a la totalidad.

* * *

La peseta está más fuerte que nunca —ha declarado un conocido financiero que a continuación ha invitado a los escépticos a que intenten partir una con las manos sin ayuda de herramientas.

* * *

Un espontáneo se arroja a la luna de miel de unos recién casados y es detenido y multado por la autoridad competente.

* * *

Sesenta intoxicados por ingerir ideologías en malas condiciones durante una cena política.

* * *

La Asociación de la Prensa ha recomendado a sus miembros que todos los periódicos y publicaciones coloquen a la entrada de sus locales un letrero que diga «Cuidado con el perro» a fin de evitar sustos y malentendidos.

CH2



LA APERTURA DE PAPEL

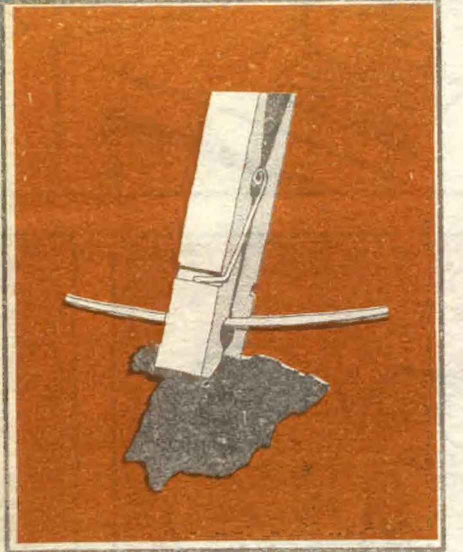
Como estamos eliminados del campeonato mundial de fútbol y en este momento el país no está obsesionado por ningún tendón de Pirri, podemos seguir hablando tranquilamente de la apertura y de la participación que es lo nuestro. Y sobre este punto se debe advertir que los españoles se dividen en dos: los que se creen lo de la apertura y los que no se lo creen. Yo no me lo creo. Y no porque uno sea un señor subversivo en sí, ni porque desee labrarme un porvenir en la oposición intramuros, como dicen los comentaristas chorras, sino por todo lo contrario, simplemente porque soy un legalista.

A la vista está que en periódicos y revistas existe una verdadera catarata de discursos, editoriales, exégesis, controversias con apostillas, sesudos varones que salen al paso, réplicas y dúplicas sobre la apertura, la participación y el asociacionismo. Pero ya se sabe que el papel es muy sufrido y aguanta la mar, sobre todo el papel de periódico, que pertenece a grupos de presión según dicen por ahí. Los políticos también lo usan para hablar de la apertura, de la participación y del asociacionismo como todo el mundo. Sin embargo, el Estado tiene un diario propio que se llama Boletín Oficial. Modestamente yo creeré en la dichosa apertura, en la participación y en el asociacionismo cuando un día abra el Boletín Oficial del Estado y en él halle escrito: primero, por este decreto queda establecida obligatoriamente para todo el territorio nacional la apertura de la que tanto se ha hablado hasta ahora inútilmente; segundo, por este decreto los españoles mayores de dieciocho años están obligados a participar; tercero, por este decreto desde mañana mismo quedan constituidas la libertad de opinión y de asociación. Como digo, yo soy muy legalista. No creo en los discursos y menos aún en las bobadas de los exegetas. Todo eso en su modestia se lo pasa uno por el sobaquillo. Yo creo en las leyes y en éstas sólo cuando son promulgadas y cumplidas, seguidas de los hechos. Lo demás es inútil, como por ejemplo el oficio de capar ranas.

Ahora bien, si de lo que se trata es de llenar folios y de ganarse unas pesetillas para el veraneo tampoco me parece mal. Comprendo que eliminados nuestros futbolistas, con el Lute en la cárcel, sin ningún rumor de diarreas estivales el llenar cada día los periódicos es una tarea. Así que por uno puede seguir la apertura de papel.

VICENT







¡POR FIN LAS ASOCIACIONES!

En vista de que lo de las asociaciones es un hecho inminente, numerosos ciudadanos han acudido a inscribirse en los lugares señalados al efecto.



Pacíficos ciudadanos haciendo cola para inscribir su propia asociación.



Un ordenanza trasladando a uno de los solicitantes hasta el despacho de inscripción.



LA GLORIA DE NO IR AL MUNDIAL

Gracias a no habernos comido una rosca en las fases previas, los españoles vamos a tener un verano de absoluto descanso. Naturalmente que me estoy refiriendo al Mundial de Fútbol, y no al espíritu del 7 de Julio, que alguien se inventará de aquí a nada para que los comentaristas políticos tengan con qué alimentar a su prole en los difíciles meses del estío.

Ahora, con Unamuno, podemos decir: «¡Qué jueguen ellos!». Y nosotros, quedarnos no a bailar con la más fea, sino a criticar todo, a seguir los pasos de don Julio Palacios poniéndole las peras al cuarto a Albert Einstein mientras hacía cola en la oficina de cartillas de racionamiento. Porque estando ausentes del Mundial podemos ahora alegrarnos del ridículo que, por ejemplo, hubiéramos hecho en la ceremonia de apertura. Si hubiéramos mandado a Manolo Escobar y a Rosa Morena para que, como en una película wagneriana de la Ufa, saliesen del balón-tarta inaugural dando zapatazos y jipíos y muslazos y caderazos, el país se habría levantado indignado, en un nuevo 2 de mayo. ¡Dónde vamos a llegar! Pero resulta que otros países mandan a Frankfurt a sus tópicos nacionales y no pasa nada, que si los gaiteros escoceses de las etiquetas de whisky, que si las mulatas lindas y sabrosonas de Haití, que si las negras merecumbés de las escolas de samba do Brasil...

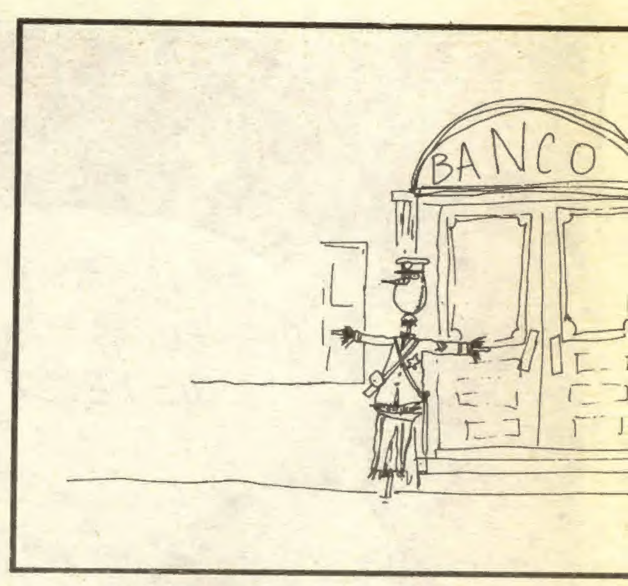
Todas estas discusiones nacionales nos hemos ahorrado. Y si yo me meto ahora en ellas, es porque la vida está muy achuchá y con algo hay que ganarse el dinero para el kinder de nuestros hijos. Pero, por lo demás, el Mundial será para España un espectáculo. Que Jairzinho marque los goles, que se lesione Muller. Total, nosotros tenemos ya a la vuelta de la esquina el Carranza y el Costa del Sol y no es para exponerse a hacer una calle Fuencarral de la robusta y sólida economía de nuestro fútbol de clubs. Si Cruyff vuelve de Alemania triunfante y feliz, anuncio de su sombra, fresco y recién importado de la República Federal, nos habremos dado con un canto en los dientes.

Mientras, Kubala estará pasando sus vacaciones muy ricamente, y los redactores de «Marca», «As», «Dicen» y «Mundo Deportivo» habrán tenido bellas oportunidades de traerles a sus señoras esposas lindos regalos de allá y de ver cochinas escenas en el Cabaret Europa de la Mossel Strasse.

Porque yo digo lo que el grueso de mis paisanos. Eso del Mundial de Fútbol no debe ser una cosa verdaderamente importante cuando, por no tener, ni siquiera tiene presencia española. Ni quinielas.

BURGOS







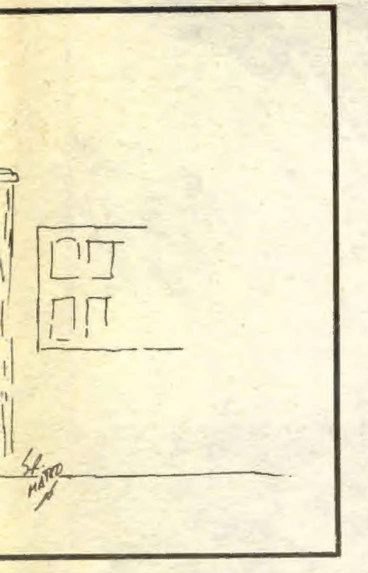




























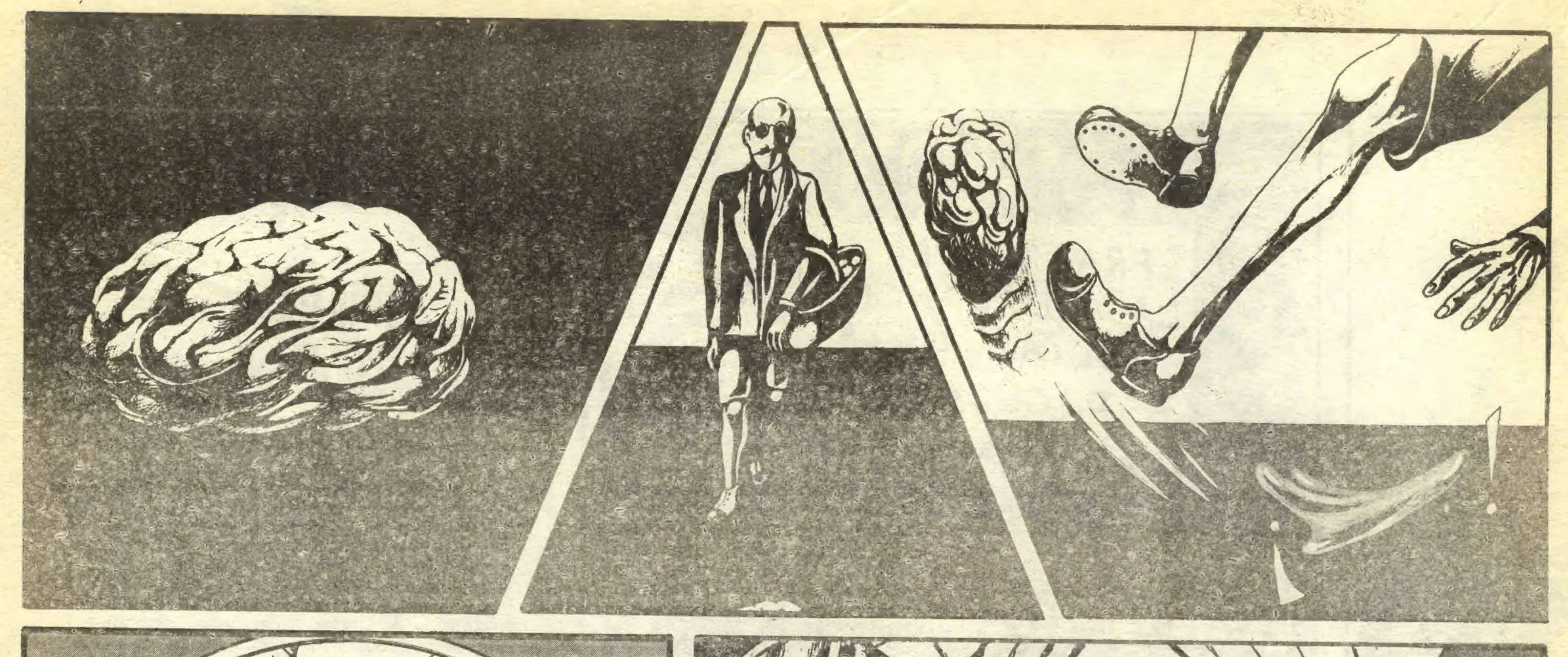
HERMANO CONFUSO

Este hermano me dijo «Estoy confuso»: es un hombre de talento. Tiene el talento de comprender que no comprende. Es una época en la que la inteligencia se refugia en la confusión. La vida nacional se ha llenado desde hace unos meses de iluminados y esclarecedores que han logrado apagarlo, oscurecerlo todo. Su capacidad para enmarañar es admirable. Enredan el hilo único de la vida mientras proclaman que desde ahora, todo va a estar claro.

El Hermano Confuso me dijo: «Desde que todo está claro, no se entiende nada. Yo era antes un hombre feliz. Sabía perfectamente lo que no me gustaba. No tenía el problema de que me gustase algo, porque ese algo no existía. La felicidad consiste en saber a qué atenerse, aunque sea una desgracia. Ahora han empezado a brotar cosas que podrían gustarme, pero que son evanescentes, delicuescentes». «Si te gusta lo delicuescente, irás a manos de la justicia». «No: eso es lo delincuente. Delicuescente es aquello que tiene la propiedad de absorber la humedad del aire y disolverse en ella». «A veces, es lo mismo». «Vas acertando. Esta es la cuestión: se esta perdiendo la noción de lo que se puede y no se puede, de lo que uno puede aceptar y de lo que no puede aceptar. Me refiero a la conciencia». «Es que eres muy viejo. La conciencia es algo en desuso. Un arcaísmo». «No seas vulgar. El cinismo ya no se lleva». «¿Qué se lleva, entonces?». «Todo y nada. Es como en las modas de las mujeres. Igual da pantalón que falda; igual faldas amplias y largas que pantalones ceñidos, con todas las hendiduras y todos los abultamientos propios de ese extraño ser que es la mujer». «Pero, debajo, siempre hay una mujer. ¿No pasará lo mismo con lo otro? ¿No será siempre el mismo ciudadano, el mismo homo politicus el que te habla, pero bajo diversas formas alotrópicas?». «Sí, eso está claro». «Entonces, hay algo claro».

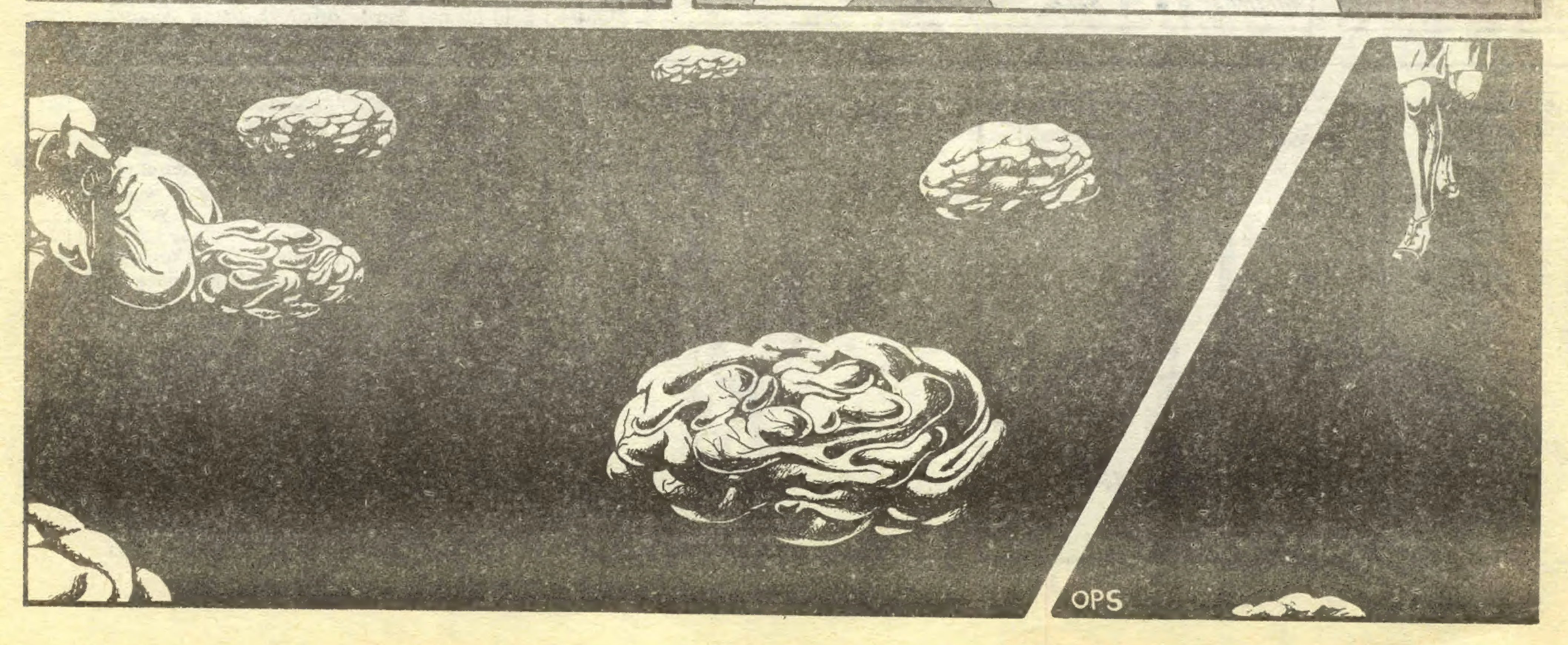
«No», insistió el Hermano Confuso. «No entiendo para qué lo hace. Antes, estos seres unívocos eran felices aparentando que eran uno solo, ahora son un solo ser y aparentan que son muchos. Y yo era feliz desentendiéndome, o simplemente negando. Y no entiendo por qué todo ha cambiado». «Todo cambia para que todo pueda ser igual». «Pero yo no entiendo por qué». «Ni yo entiendo una sola palabra de todo lo que estás diciendo». «Entonces, vamos los dos por buen camino. Si no se me entiende, voy ya camino del poder; si tú no entiendes, vas por el del talento». Y así el Hermano Confuso y yo llegamos a la conclusión de que los dos podíamos ser felices.

HERMANO FRANCISCO


!






OPS



«MY SECRET LIFE»

CAPITULO 20

—Necesito de usted, Adriano. Estoy haciendo un estudio sobre la personalidad de las prostitutas congénitas...

—No, profesor. Los secretos de Adriano di Tola son secretos de estado. ¡Si yo os contase!

El doctor Starkestein sonrió triste y musitó: «Son bienes de salud pública». «¿Las prostitutas?». «Mis estudios psiquiátricos. Estoy escribiendo un libro...». «¡Un libro! No sois el único. Acompañadme». Vino conmigo hasta el desván. Allí, con un palomo ladrón picoteando sus n a l g a s, Sigmund Freud caminaba a gatas entre la correspondencia de mis años niños. Me volví al doctor: «Y no sólo ése que veis ahí, a punto de interpretar vuestros sueños. También López Ibor me pidió consejo para no sé qué trabajo sobre el amor y el matrimonio. Si habéis leído el libro notaréis que no le ayudé en absoluto». «Sois un cachondo, joven —dijo Starkestein—. De todas formas, perdonad que insista. Vuestra colaboración me sería muy valiosa, herr von Tola». «Lo siento. Y ahora, dejemos solo a Freud con su manía de relacionar la estancia de mi madre en el sanatorio con mi capacidad amatoria. El otro día encontró mis poemitas de niño a los senos de mamá y se puso tan contento. ¡Pobre viejo...!». Le acompañé a la puerta. El doctor trató de ablandarme por última vez: «Vos sabéis mucho de estas cosas. Al menos, podríais escribirme el prólogo». «No, profesor, ese menester lo tengo reservado para cuando el doctor Burgos escriba su ensayo sobre chulos y manolas. Y ahora, si me lo permitís, os ruego que vayáis a hacer puñetas. La condesita de Piero-Grosso me espera con sus dieciocho años y sus dieciocho millones. No puedo hacerla esperar. La operación derribo en España ha declarado en ruina las treinta casas solariegas que me legase la Marquesa de Vega-Refil». Le di cien liras para que tomase café y cerré la puerta con suavidad. Iva de Piero-Grosso bajó de la lámpara y se acomodó en mis brazos. «¡Oh, Adriano! ¡Qué biceps!». «¿Quieres que saque bola?». «¡Sí! ¡Sí! ¡Sí!». Saqué bola. La suavidad de mis músculos se concentró como un bloque de hierro macizo. Aflojé luego la tensión y el brazo recuperó su primitiva morbidez. En ese momento apareció Freud disfrazado de monaguillo y tirando de una cabra. «Joven —dijo—vuestro edípico complejo acabará por inhabilitaros para el amor. Noto en vuestras relaciones eróticas una entrega al dinero que no vivís en el otro cuerpo. Ya no os excita la carne. Os excita mucho más un billete de mil liras». «Más aún un billete de mil dólares. Pero, nada comparable a un puñado de amatistas». «¡Ay, ay, ay!...», me regañó el viejo cascarrabias y se tiró sobre una chaisse-longue para autoanalizarse un rato. Iva sacó las amatistas y me las entregó. Mi madre podría seguir en el sanatorio a costa de aquel largo beso que regalé a la Piero Grosso. No es que esté enferma, es que la gusta vivir allí para reírse de los enfermos.

ADRIANO DI TOLA

(Continuará)



LAS BAJAS PASIONES

LA IRA

La ira es una baja pasión que ataca especialmente a los bajitos. Los iracundos gruñen y hozan, pero no son comestibles por el sabor acre que tienen sus junturas y recovecos. La ira mueve a indignación y enojo y en los casos de atascos intenta moverse a sí misma sin conseguirlo.

Iracundo es un señor enfadado que suena. Irascipoyas son los señores que se enfadan por cualquier cosa de manera ridícula y grotesca.

Existe una ira santa y una ira laica, según la sientan los señores de derechas o los señores de izquierdas. Antiguamente, los primeros partían de cruzada. Ahora sólo queman librerías e insultan a los liberales que en paz descansen. Los segundos, cuando en nuestro siglo de oro caían enfermos de ira, cruzaban el mar y se hacían bereberes. Actualmente hacen lo mismo, pero dirigiéndose hacia el norte.

La ira hace que el hígado segregue un humor viscoso de sabor amargo llamado bilis. Los nazis irritaban a sus prisioneros para que segregasen bilis que extraían para inyectárselas más tarde a sus soldados hipogástricos.

Hay muchas variedades de ira, pero las más importantes son la social, la política y la matrimonial. A veces, aunque con poca frecuencia, se unen las tres iras como por ejemplo cuando quien la padece está casado con la regidora de la Sección Femenina de mayor nivel social al suyo. El divorcio reduce considerablemente la ira matrimonial, pero por ahora es un fármaco caro que sólo puede recetarse por prescripción eclesiástica. La ira social, en los casos benignos, se cura con un seiscientos y la política con una Dirección General en algunos casos y con un buen discurso con promesas, en los más.

La ira propende al flato verbal, enemigo personal, como se sabe, de los encuentros cristianos y dialécticos.

O sea, que abandone la ira y bale feliz en su redil con friegaplatos.

CH2





—¡Quiero saber cuánto han subido las tarifas!

—¡Ah, menos mal! Sólo el siete y medio por ciento. Me habían dicho que el ocho.



ESCENAS DE LA VIDA COTIDIANA

EN LA OFICINA

Recibió un telegrama de manos del botones en su mesa de trabajo, en la sucursal bancaria. Lo leyó y miró en derredor suyo... Sus compañeros trabajaban en silencio. «¿No será una broma, verdad?». Sus compañeros negaron y protestaron reiteradamente. No, no era una broma. El telegrama decía que su padre había muerto. Era objeto de tantas burlas y escarnios, dado lo débil de su carácter, que no se fiaba de nadie. Se levantó, pidió permiso al jefe para ausentarse y se dispuso a tomar el primer tren que le llevara a su pueblo natal. Una vez en el mismo comprobó con alivio que sus compañeros no le habían tomado el pelo. Había muerto. Era cierto.

EL CONQUISTADOR

Estaba casado, tenía seis hijos, pero presumía de «conquistador». Según él, ninguna mujer se le resistía. Todas caían, enamoradas en sus brazos. Los amigos le envidiaban, le admiraban. «¿Cómo lo haces, qué les dices?». Pero él se encerraba en un mutismo enigmático. No era cuestión de descubrir la miserable realidad de sus promesas... de falso hombre soltero. Juraba por amor eterno, fidelidad absoluta, más allá de la vida y la muerte, mostraba las fotos de sus ancianos padres; las cartas de una primera novia que murió (auténticas, desde luego) y la ambición de compartir un hogar cristiano. Ambicionaba tener seis hijos por lo menos y llegado a este punto, insistiendo en el mismo, es cuando conseguía su propósito. Porque para tener tantos hijos era preciso actuar de prisa y sin pérdida de tiempo...

EL CAPITAN

¡Al ataque!, gritó el capitán, sable en mano, saliendo de la trinchera, decidido, campo a través, contra el enemigo. Nadie se movió. Las balas silbaban por doquier... Al cabo de un rato, el capitán regresó, jadeante y fatigado. «No quiero cobardes en mi compañía. ¡Al que no me siga haré que lo fusilen!», y diciendo esto volvió a salir de la trinchera, gritando el habitual: ¡Adelante! Volvieron a silbar las balas y los soldados no se movieron. Esta vez el capitán no volvió.

NEMORINO



PARA SABER SI ES DE DERECHAS O DE IZQUIERDAS

Como mucha gente ignora su real situación ideológica, se han puesto a la venta unos sencillos objeto-test que aclaran la duda en unos minutos.



Test del sol.



Test del pinchazo.

He aquí algunos de los resultados:



Señor de izquierdas. Señor de derechas. Señor del centro.



MIS ANONIMOS

Cada vez que llaman a mi puerta siento un enorme pavor sólo de pensar qué nuevo anónimo me espera, si podré resistir por más tiempo esta dura prueba o no si por el contrario, agotado, cometeré una locura.

Todo empezó una mañana de Otoño; llamaron a la puerta, y al abrir, el cartero me entregó un paquete y se fue: era un anónimo, en efecto, un lienzo pintado por alguno de los primitivos españoles, sin firma. Hice algunas averiguaciones, sin resultado positivo: nada se sabía del autor del cuadro. Días después me llegó el poema del Cid, en una antigua edición, igualmente sin el nombre del autor; busqué afanosamente, y algunos eruditos me dijeron que lo había escrito un tal Per Abat, pero don Ramón Menéndez Pidal sentenció su anonimato, sin posibilidad de réplica. Después me llegaron un tríptico gótico, un icono ruso, una talla romántica e incluso el Lazarillo de Tormes, con el común denominador de la absoluta ignorancia del autor.

Asustado, puse el caso en conocimiento de las autoridades, pero me dijeron que nada podían hacer, en todo caso si lo autorizaba, intervendrían mi teléfono; me negué, temiendo desatar un Watergate en el país. Mas los anónimos seguían llegando, los había de todas clases, joyas, cuadros, muebles, tallas, romances, orfebrería, tapices y hasta un niño de progenitor desconocido; y esto último ha sido lo que más me ha exasperado. Porque se puede pasar que mi primo Anastasio, el coleccionista de antigüedades, haciendo reajuste de sus existencias, me obsequie con algunos objetos que casualmente eran anónimos, pero que mi mujer dé a luz y me diga que el niño también es de padre desconocido, no lo aguanto por mucho que presuma de «progre», y voy a tomar una drástica decisión. Lean atentamente las páginas de sucesos de los próximos días.

CALVINO





EL SUECO DE PELO NEGRO

TENIA un cierto aire latino pero había nacido en Suecia, de padres suecos, abuelos suecos y toda una rama vikinga que no podía ocultar en cuanto hablaba con sus compatriotas suecas que venían de disfrutar las vacaciones en el Mediterráneo o cuando trataba de hablar con las que aún no habían conseguido ir a la Costa Brava pero pensaban hacerlo.

Ante la evidencia de su fracaso y el no comerse una rosca muy a pesar de aire agitanado, decidió marcharse a España y aprender a bailar flamenco, hablar español correctamente y ligar suecas en verano.

Su gran fuerza de voluntad y el incansable trabajo y empeño en lograr sus propósitos, hizo que en cuatro años pasara por un español más. ¡Lo había conseguido!

Fuese, pues, a la Costa Brava aquel verano. Nada más llegar oteó la playa, repleta de suecas rubísimas, cuando observó que una le miraba con deseo.

A ella se acercó y le dijo en un mal inglés de español emigrado: —Do you like me? La hermosa rubia se le quedó mirando y mientras esbozaba una sonrisa que entreabría s u s hermosos l a b i o s, contestó: —¡Oh! yes.

Por la noche, cuando en sus brazos abandonaba sus encantos la hermosa rubia, no pudo contener su emoción y exclamó: —Corpogen inmengen— (¡Qué cuerpo, chata!), dicho en sueco, naturalmente.

La moza se le quedó mirando asombrada. Luego, muy seria, respondió: M'ansambla que vuste es sueco. Y dándole un empujón huyó escaleras abajo mientras gritaba: Visca els catalans.

HIERRO





ABANDONADA

A mi hermana Raquel la ha abandonado su desodorante, con el que cohabitaba hace tres años. No veas cómo se ha puesto mi madre. Vivimos en un inmueble del Madrid antiguo, declarado ruina inminente a principios de siglo. Es un inmueble de corredores para los tendederos y de retrete común. El desodorante apareció una vez por allí, perseguido. Mi hermana Raquel, que vivía entonces en olor de santidad, se enamoró de él. Se llamaba Inodoro, que es lo contrario de Isidoro. Cuando quise darme cuenta ya tenía un sobrino adulterino que era una preciosidad. Pero ahora el desodorante ha abandonado a mi hermana, y no sabemos por qué. Huele la pobre que tira para atrás. Mi madre la llama barragana y otras cosas peores, y ella no hace otra cosa que llorar y decirle: «Madre, búsqueme un desodorante que no me abandone a media tarde». Y mi madre le dice: «¡Con lo bien que tú vivías antes en olor de santidad, que era un gozo olerte!». Pero la Raquel, ni caso, y es que le cogió el gusto a los desodorantes ya ha olido la sangre, como suele decirse. Va por las tabernas bebiendo ron y diciendo «dímelo tú, marinero», y cosas así. Anda por ahí buscándolo, pero, como yo digo, a ver quién sigue el rastro de un desodorante. Ni Rin-tin-tin. Lo peor son las vecinas. Dicen que, claro, cómo iban a olerse la tostada si el chulo de mi hermana era un desodorante. La desgracia ha caído sobre la familia. Nunca me gustó que mi hermana no oliese a nada. Yo la veía triunfar de la peste de las gallinejas, tan relimpia y desodorada. Sepulcro blanqueado, eso es lo que era. Los pobres, como dice mi madre, en su sitio. Siempre hemos olido mal los pobres, y pobre que no huele mal, es que no tiene vergüenza. No sé qué va a ser ahora de la Raquel. Arrejuntarse con el primer desodorante que encuentre, no me cabe duda. ¡Qué drama, Señor!

L.

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Es una toga buenísima. Tiene forro antiagresiones.



—Es de toda garantía. Ha crecido en mi sobaco.

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión difinitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponder por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

ARGUMENTO SELECCIONADO N.º 14

TODOS A LA MESA EN ARMONIA O HISTORIA DEL TRIANGULO QUE ACABO EN OCTOGONO

La historia es la de un matrimonio de edad moderada y posición más bien alta. Les vemos cenando en una mesa pequeña, en lo que se supone es su hogar. Una foto del matrimonio el día de su boda, colgado en la pared, deja a un lado las suposiciones. El matrimonio se encuentra dialogando animadamente de diversas cosas. En un inciso, la esposa cuenta a su marido que está enamorada de otro, lo cual interesa a éste vivamente, comenzando a hacer a su mujer preguntas, en un tono que parece se alegrase de ello (no lo parece, lo es). La esposa explica todos los detalles sobre la forma en que surgió y se desarrolló este amor. El marido desea conocerle personalmente, y ella promete invitarlo a cenar al día siguiente.

Ya es el día siguiente y la escena es la misma, sólo que en la mesa cenan tres. El amante casi podría ser hijo del matrimonio, ya que es bastante joven. Los dos hombres se han caído bien y en la mesa reina la armonía. Entonces, los esposos, deciden que se quede a vivir con ellos, ya que es absurdo romper el matrimonio, si ambos siguen queriéndose, sólo porque la mujer quiera además a otro hombre. El amante está de acuerdo y absolutamente convencido de lo lógico del razonamiento. Por ello, acepta quedarse a vivir con ellos.

(A partir de ahora y para no hacernos líos, porque la historia se complica lo suyo, llamaremos M al marido, E a la esposa, AE al amante de la esposa, y así sucesivamente.)

Ha pasado un tiempo indeterminado. El necesario, para que el M se enamore y surja la AM (amante del marido), que como es lógico, tras una escena parecida a la anterior (cena incluida), se traslada a vivir con los tres, ya que los sentimientos de nadie han cambiado por la aparición de la AM, la cual resulta también ser bastante joven.

Otro poco de tiempo indeterminado. Vemos de nuevo la escena de siempre, donde cenan los cuatro en armonía. La mesa es un poco más grande. AE y AM tienen algo importante que decir. Y lo dicen: ambos están enamorados. Pero no entre sí, sino de otros de su misma edad. Y es así como surgen la AAE (amante del amante de la esposa) y el AAM (amante de la amante del marido), que como es de suponer, van a vivir con el matrimonio y los amantes respectivos. Todo ello, claro está, sin alterar los sentimientos anteriores de nadie.

Más tiempo indeterminado. Los AAE y AAM, se enamoran (¿hace falta decir que sin alterar sus sentimientos anteriores?). Pero para hacerlo más complicado, o más sencillo (cualquiera sabe), se enamoran de los originales A y E, o sea del matrimonio, el cual corresponde recíprocamente a ese amor. Nuevamente la escena de todos a la mesa en armonía, etc., etc.

A todo esto, la casa se ha hecho pequeña. No es de extrañar, pues, que el matrimonio adquiera una más grande y además el servicio de una criada y un mayordomo. La cosa se ve venir. En seguida que aparecen, todas las mujeres se enamoran del mayordomo, que es un apolo, y los hombres hacen lo propio con la criada, que es un bombón.

Volvemos a lo de siempre. Todos están sentados a la mesa, una mesa de 6 plazas, dirigiéndose miradas de amor a diestro y siniestro y formando un embrollo terrible. Cuando entran para servir la cena la criada y el mayordomo, éstos son clavados por las miradas de amor incendiarias de los comensales del sexo respectivo, que para más enredo y desbarajuste, de miradas, éstas son correspondidas por las del mayordomo y criada... En la pared, bien visible, sigue estando colgada la foto del matrimonio en el día de su boda... (Al guionista le dan ganas de envenenar la cena.)

ACTORES SELECCIONADOS N.º 8



LA BUENA
Angeles Ferreiro
MADRID



EL BUENO
José Adrover Vallespir
PALMA DE MALLORCA



OTRO BUENO
Ignasi Roda Fábregas
BARCELONA


SSSSSSHHHH....

